



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
29 de Julio de 2023*

## **5 – LAS DIEZ VIRGENES**

*Estudo de la semana: Mateo 25: 1 - 13  
Pr. Vaner Joel Mombach*

**TEXTO BASE:** *“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo” (Mateo 25:1).*

### **Para su devocional semanal:**

**Domingo:** Mateo 26:41

**Lunes:** Efesios 5:17,18

**Martes:** Apocalipsis 19:7-9

**Miércoles:** Mateo 24:37-39

**Jueves:** Salmo 119:105

**Viernes:** Efesios 5:1-6

**Sábado:** Salmo 19:7-8

## INTRODUCCIÓN

Para tener una comprensión más clara de lo que Jesús pretendía enseñar a los discípulos al contar las parábolas del sermón profético, es necesario comprender el contexto en el que fueron citadas.

Jesús había anunciado señales y advertido a sus discípulos sobre la destrucción de Jerusalén y, principalmente, sobre el fin del mundo y Su venida. Luego, comenzó a llamar la atención sobre la importancia de velar (Mateo 24:42). Inmediatamente después de dar este consejo, pronunció tres parábolas que ejemplificaban cómo debían comportarse los seguidores ante la inminencia de Su venida.

La primera cuenta la historia del buen y el mal siervo. A través de ella, se presenta la forma en que los cristianos deben relacionarse y cuidar a sus hermanos y hermanas. Luego está la historia de las Diez Vírgenes, en la que se enseña la vida espiritual del creyente; y, finalmente, la parábola de los talentos. En esto, Cristo mostró cómo debe ser la actitud de los discípulos en relación con la obra de anunciar su venida y cómo deben trabajar en la edificación de la Iglesia. Esta semana se analizará la parábola de las vírgenes.

### **LAS VIRGENES REPRESENTAN A TODOS LOS CREYENTES SALVOS EN JESÚS**

Muchos, al hacer una lectura superficial de la parábola de las Diez Vírgenes, no se dan cuenta que el primer dato es que no se está comparando verdaderos creyentes con falsos. La narración presenta a un grupo de vírgenes que representan a todos los creyentes que una vez fueron salvados por Jesús.

La narración de Cristo dice que todos tenían lámparas, y estas se encendían con aceite por dentro. No es posible negar este hecho y pensar que las vírgenes, llamadas insensatas, no eran verdaderas creyentes, al menos en un principio.

La Biblia presenta el aceite como símbolo del Espíritu Santo. Entonces es posible afirmar categóricamente que todas las vírgenes fueron llenas del Espíritu. Pero, ¿qué hizo que se quedaran sin aceite? Esta es una pregunta que la parábola no responde de forma directa. Sin embargo, se puede concluir que si el aceite representa el Espíritu de Dios, el proceso de vaciarlo en la lámpara representa un rechazo a la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente.

Las Escrituras dicen, en Juan 16:8, que el Espíritu Santo convencerá al mundo de pecado, justicia y juicio. Así, es posible decir que las vírgenes insensatas estaban descuidando esta obra del Espíritu en sus vidas. Por un tiempo, vivieron en base a su experiencia inicial con el Señor. Sin embargo, con el paso del tiempo, no se molestaron en mantener una relación cuidadosa con

Dios a través del estudio de la Palabra y la oración. Y cuando llegó la crisis, se encontraron desprevenidos y con las lámparas vacías.

## **EL TIEMPO ES QUE MUESTRA LA DIFERENCIA**

Al comienzo de la parábola, no hay diferencia entre las vírgenes. Esto demuestra que la experiencia de todas era genuina. La diferencia solo se manifestó con el tiempo, porque el esposo llegó tarde. Si el novio no hubiera llegado tarde, todas las vírgenes habrían entrado en la boda. Esto deja en claro que algo en la preparación para participar en la boda hizo toda la diferencia entre esas mujeres.

Como la narración se enfoca en el tiempo del fin, parece claro que el texto enseña que se necesita un contacto mucho más cercano entre el creyente y el Espíritu, y no solo algo superficial. En generaciones pasadas, tal vez una vida de asistencia a la iglesia para escuchar la Palabra, o apartar un tiempo para la oración y el estudio de la Biblia, era suficiente para lograr una experiencia espiritual que protegiera al creyente contra los engaños del maligno.

Pero hoy vivimos en una sociedad única (quizás solo comparable a Sodoma y el pueblo antediluviano). Todos los principios, la moralidad y el respeto que existieron en el pasado están siendo cuestionados.

En décadas anteriores el Cristianismo era respetado; la Biblia, honrado. Y la sociedad estaba orgullosa de su tradición judeocristiana. La familia fue incentivada y considerada la base constructiva de la sociedad. Las prácticas no convencionales fueron condenadas por la mayoría de los llamados “hombres de bien”. En ese contexto era, digamos, mucho más fácil ser cristiano y llevar la vida en los principios que animan las Escrituras.

Sin embargo, hoy, el mundo es muy diferente y se ha alejado de los principios cristianos. Tenemos un medio de comunicación que constantemente cuestiona todo lo relacionado con Dios y la Iglesia. La novia de Cristo está bajo constante ataque; se cuestiona la existencia divina... Los principios, que son la base del cristianismo, han sido puestos a revisión. Lo que antes se consideraba virtuoso ahora se llama anticuado e intolerante. Lo que se veía feo y de origen dudoso ahora se ve como respetable, bello, aceptable y un objetivo a alcanzar. En esta coyuntura vemos claramente el cumplimiento de 2 Timoteo 3:1-4.

Para los tiempos de hoy, no basta con ser un lector de la Biblia, orar y asistir a la iglesia como en el pasado. Será necesario ser llenos del Espíritu. Jesús, ya que dijo que los engaños del tiempo del fin serían de tal magnitud que, si fuera posible, ¡engañarían a los mismos escogidos! (Mateo 24:24) Aquí es donde podemos ver la diferencia entre las vírgenes prudentes y las insensatas. Los primeros se preocupaban por adquirir más de lo que en un principio parecía necesario; los demás se conformaron con lo básico. En la hora de necesidad, no se encontraron preparadas para encontrarse con el novio.

## AMBAS DECÍAN QUE AGUARDABAN AL NOVIO

Todas las vírgenes esperaban la llegada del novio con alegría y expectación. E hicieron los preparativos para el evento. Cuando las personas, en el tiempo de Cristo, participaban en la boda, vestían las mejores ropas, se adornaban y tomaban sus lámparas para alumbrar el camino del novio a la casa de la novia. Fue un momento de gran alegría para la familia y amigos de los novios.

Todos esperaban el momento de la llegada del novio para que la comitiva pudiera partir rumbo a las bodas en casa de la novia. No estar adecuadamente preparado para el evento se consideraba una ofensa personal para los novios y sus padres. Podemos entender un poco el motivo de la puerta no haber sido abierta por el novio de las vírgenes insensatas y por qué la respuesta dada fue dura. Desafortunadamente, las insensatas no se habían preparado para la fiesta como si realmente quisieran estar allí. En su locura, no les preocupaba la posibilidad de que el novio se demorara en recoger a su amada.

Como se prepararon cinco, esto es evidencia de que, hasta cierto punto, era posible que hubiera un retraso en los casamientos en el tiempo de Jesús. Tal vez incluso era común que ocurrieran este tipo de retrasos, así como hoy en día es natural que una novia llegue tarde. Esto hace, entonces, que la falta de preparación de las vírgenes insensatas no tenga excusa. La razón por la que no tomaron una vasija de repuesto muestra que no estaban dispuestos a hacer ese trabajo extra, ese estorbo. En ningún momento se preocuparon por las prioridades del novio y de la novia; solo pensaron en su bienestar y decidieron seguir su voluntad.

La parábola dice que no tuvieron éxito en su loca elección. Su decisión demostró que no estaban realmente con el corazón en la boda, porque si lo hubieran estado, se habrían tomado la molestia de llevar las vasijas de repuesto, como hicieron sus amigas.

¿Será que no les advirtieron las otras del peligro de no estar preparadas?  
¿Se burlaron las insensatas de las vírgenes prudentes por llevar un vaso aparentemente innecesario?

Al igual que las vírgenes insensatas, muchos cristianos dicen que esperan la venida de Jesús, pero en realidad no buscan una preparación adecuada para el evento. Piensan que sus acciones como seguidores de Cristo son suficientes para entrar al cielo. No se dan cuenta de que el reino de los cielos es como un tesoro escondido, una perla preciosa, por la cual hay que darlo todo para adquirirla (Mateo 13: 44-46).

Una vida de oración, estudio de la Palabra, ayuno, predicación del Evangelio y mantener la sed por las almas perdidas son prácticas necesarias para quien quiere entrar en la fiesta de las bodas. Una vida perezosa en la iglesia, sólo recibiendo, sin compartir con el prójimo, sin un estudio profundo de la

Palabra, sin oración constante y sin poner el corazón en la obra, no llevará a nadie al cielo.

Ya hemos señalado que los engaños finales serán tremendos. Y, sin el aceite extra en nuestra vida, iremos con la multitud por el camino espacioso (Mateo 7: 13). Ya no es más tiempo de colocar nuestros intereses banales. Hay muchas cosas buenas que no están mal; pero cuando estos vienen a tomar el lugar de los principios celestiales, se convierten en un problema. Cualquier elemento que robe el tiempo que debe ser la voluntad de Dios quitará del reino de los cielos a aquellos que profesan seguir a Cristo, aunque en su corazón piensen que anhelan la venida del Señor.

### TODAS DURMIERON

Jesús continúa con la narración. En un momento, por la demora del novio, todas las vírgenes se durmieron. En la Biblia, el sueño, simbólicamente hablando, representa la muerte física o la indolencia espiritual. En el relato de Cristo, el sueño está directamente relacionado con un adormecimiento espiritual. Por alguna razón, las vírgenes se durmieron, pero no fueron reprendidas por ello. Algunos fueron criticados por no haber llevado aceite de repuesto, pero no por quedarse dormidos.

Al leer el relato del Señor, se hace evidente que la somnolencia de las mujeres era consecuencia de la demora del novio. Esperaban que la llegada se produjera dentro de un plazo aceptable según los estándares de la época. El novio, sin embargo, no apareció hasta la medianoche. Hoy, los cristianos que leen esta parábola no entienden lo que significó este retraso, ya que es común quedarse despierto hasta la medianoche. Pero en el tiempo de Jesús, este no era el caso. Como no existían las comodidades de nuestro siglo, como la luz eléctrica, las personas tenían la costumbre de dormir y madrugar. Con la oscuridad, era natural que llegara el sueño. Entonces, ¡un novio que llegaba a la medianoche estaba fuera de toda perspectiva! Las vírgenes velaron y esperaron; sin embargo, como el novio no aparecía, se durmieron.

Esto ocurre actualmente. Desde que el cristianismo fue reformado por Lutero, se ha predicado el inminente regreso del Señor Jesús. Pero aún no ha venido, como bien sabemos. En un momento dado, las iglesias cristianas se durmieron. La profecía de Apocalipsis 3:14-22 se cumplió literalmente. El estado de Laodicea se ha infiltrado de tal manera que las denominaciones están ciegas, se creen ricas y no les falta. Sin embargo, somos muy conscientes de la reprensión que este período de la historia recibió de Cristo. El mensaje para esta iglesia es *“yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas”*.

Lo que más llama la atención es que el colirio representa al mismo Espíritu Santo, simbolizado por el aceite, en la parábola de las vírgenes. De nuevo viene el mensaje de preparación y la unción del Espíritu para ver. ¿Pero ver qué? La inmundicia que entraría en el pueblo profeso de Dios, disfrazada de fervor religioso.

La forma excepcional de la sociedad del tiempo del fin será tan caótica y corrompida que los mismos cristianos se dejarán seducir por las comodidades y las facilidades, pensando que el mundo no es tan malo y que tal vez una unidad cristiana en torno al respeto mutuo y la aceptación de las diferencias sea el principio del cumplimiento de un milenio de paz y prosperidad. Estarán en un estado de letargo y, si no es por la acción del Espíritu Santo, diciendo *“¡Aquí viene el esposo, salid a recibirle!”*, todos los creyentes permanecerán en letargo espiritual. Y llegará el tiempo en que terminará el adormecimiento espiritual; todo el pueblo cristiano despertará. El problema es que algunos despertarán y no estarán preparados.

## LA SALVACIÓN ES INDIVIDUAL

Cuando las vírgenes despertaron, las insensatas se dieron cuenta de su estado desesperado. La noche era oscura y sus lámparas se apagaron. En su consternación por haber sido descalificados para continuar la procesión, rogaron a sus amigos que compartieran el excedente de aceite. Sin embargo, no había suficiente para compartir. Las vírgenes sabias tenían mucho para ellas solas. Al ver la desesperación que se apoderó de las amigas, les aconsejaron acudir a los vendedores.

La parábola dice que, justo cuando las mujeres insensatas buscaban un lugar donde comprar el preciado líquido, llegó el novio y las dejó fuera de la fiesta.

Muchos de los que leen esta parábola se hacen la siguiente pregunta: "¿Cómo pensaron las vírgenes insensatas que era posible comprar aceite a medianoche?". El consejo de las vírgenes prudentes parece irrazonable, entonces. ¡Buscar un comercio abierto a esa hora de la noche sería imposible! Sin embargo, para las insensatas, no había otra alternativa que esta.

La narración dice que intentaron encontrar el aceite, por ilógico que fuera. No se dice si tuvieron éxito; lo más probable es que no sucediera. De todos modos, aunque consiguieran el producto, no serviría más... La puerta estaba cerrada y no volvería a abrirse.

Este texto enseña una lección muy importante. Muchas personas quieren depender de sus pastores o líderes religiosos para llegar al cielo. Piensan que si siguen todo lo que enseñan los tutores espirituales, pueden llegar al Reino. Es cierto que los guías espirituales tienen la responsabilidad de enseñar y orientar a los creyentes sobre cómo vivir una vida cristiana santificada. Pero la

experiencia espiritual de un pastor no puede salvar a su iglesia, como tampoco un padre cristiano puede salvar a su hijo si no quiere. (Ezequiel 14:20).

La salvación es una experiencia individual, personal e intransferible; no se puede compartir con otra persona. Nadie se puede salvar por otro ser humano. Existe el riesgo de confiar en el pastor, amigo o familiar para lo necesario para obtener una experiencia con el Señor, especialmente la de entrar en el reino de los cielos.

## SE CERRÓ LA PUERTA

Un día, la salvación ya no estará disponible para la humanidad. En ese momento, de nada servirá buscar al Señor. Esto se encuentra en el libro del profeta Amós: *“E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.”* (Amós 8:12). Incluso hoy, Dios extiende Su mano a los perdidos (Apocalipsis 3:20), pero algún día será recogida. Y ya no estará lista para guardar.

El hombre vive como si sus días en la Tierra fueran eternos. No te das cuenta que la vida es corta, y que todos somos muy frágiles. La muerte siempre acecha y, cuando menos te lo esperas, puede llegar. ¿Cuántos conocen la historia de personas que estaban en la cúspide de la vida y, en un instante, abandonaron esta existencia?! Podría ser un familiar, un amigo; todos han sufrido la pérdida de alguien que se fue demasiado pronto. Para estos, la Venida del Señor vino como un ladrón. Si sus vidas fueron santificadas, entonces entrarán a las bodas. Pero, si estas personas se burlaron de la gracia del Señor y buscaron solo satisfacción personal, para ellos no hay otra salida que las tinieblas exteriores. Las decisiones que se toman hoy reflejan la recompensa de mañana.

Muchos todavía dirán: *“Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí, apartaos de mí, hacedores de maldad.”* (Mateo 7:22-23)

Es relevante que las palabras del versículo anterior fueron las mismas que se pronunciaron contra las vírgenes insensatas: *“nunca os conocí”*. A aquellas vírgenes, que pocas horas antes pensaban que estarían con el novio, se les impidió la entrada. Así, comenzaron a ser tratadas como extrañas. Muchos hombres y mujeres hoy viven una vida cristiana superficial. Un día vivieron un gran encuentro con el Señor de la Gloria y mantuvieron un tiempo de relación espiritual que llenó sus almas. Pero, con el paso del tiempo, llegaron a confiar en la idea de que ese momento inicial era suficiente para encontrar a Jesús. Imperceptiblemente, se estaba gastando su aceite, sin la debida reposición, que sólo puede obtenerse con una vida de consagración. Cuando necesiten ese aceite extra, se les acabará y serán tratados como si nunca hubieran sido parte del pueblo de Dios. Recibirán las terribles palabras: *“nunca os conocí”*.



## NO ES SABIO DEJAR PARA DESPUÉS

De las enseñanzas de la parábola, una de las más importantes es que debemos velar por no saber ni el día ni la hora. Hay cristianos que quieren disfrutar de la vida mundana para luego, cuando ya no haya posibilidad de disfrutar de lo que el mundo les ofrece, convertirse en auténticos y entregados creyentes. Nada puede ser más engañoso. Cuanto más tiempo pasemos aferrados al mundo, más lejos estaremos de convertirnos en un verdadero seguidor de Jesús.

Llegará el momento en que la lámpara se apagará por completo. Cuándo sucederá eso es imposible de predecir. ¡Hay personas que una vez sirvieron a Cristo y mantienen un estilo de vida tan infame que la posibilidad de arrepentimiento es casi imposible! Jugaron con la gracia ofrecida y despreciaron la preciosa oferta de salvación por amor al mundo. ¡Muchos incluso han llegado a dudar de la existencia de Dios y se han convertido en enemigos de la verdad!

Es necesario vivir como las vírgenes prudentes. Es con la lucha que somos santificados y recibimos poder. No es posible esperar que una persona se convierta en un creyente espiritual simplemente asistiendo a la iglesia de vez en cuando y sin preocuparse por la comunión con Dios durante la semana.

El crecimiento espiritual requiere lucha espiritual, apartando tiempo para el Señor. Los que entren en las Bodas del Cordero no se arrepentirán del tiempo que pasaron buscando la consagración. Pero quien quede fuera lamentará y rechinará los dientes al recordar los tiempos que podrían haber dedicado al Señor. Sin embargo, lo usó para su interés personal.

## CONCLUSIÓN

La parábola de las Diez Vírgenes presenta claramente cuál debe ser la posición espiritual del pueblo de Dios en el tiempo del fin, cuando el mundo se convertirá en un lugar de engaño y maldad. Buscar una sólida experiencia espiritual con la unción del Espíritu de Dios debe ser el compromiso de todo cristiano que realmente quiera participar de las Bodas del Cordero (Apocalipsis 19:7).

Hoy, necesitas abrir tu corazón a Dios y estar dispuesto a pagar el precio de ser una “virgen sabia”. El Señor llama a sus siervos a tener un compromiso total y así no caer en los engaños que el maligno infiltra en las denominaciones cristianas. No es seguro confiar solo en los líderes religiosos, porque muchos son falsos profetas y desvían al pueblo de Dios. (Hechos 20:30) Necesitamos aprender de Dios, y eso solo es posible con aceite en nuestras lámparas.



## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿A quién representan las diez vírgenes?
2. ¿Qué significa que todas las vírgenes tenían aceite en sus lámparas?
3. ¿Cuál fue el impulso que desencadenó la diferencia entre las vírgenes?
4. ¿Qué simboliza la demora en nuestros días?
5. ¿Qué motivaciones nos llevan a desear la vida del Señor Jesús? ¿Está nuestro corazón realmente enfocado en el regreso de Jesús?
6. ¿Es posible que la experiencia espiritual de una persona pueda salvar a otra? Si la respuesta es no, entonces ¿por qué tenemos que ser un ejemplo para los demás?
7. ¿Cuál es el peligro de postergar la decisión de seguir a Jesús de todo corazón en nuestros días? ¿Es correcto ser seguidor de Cristo solo los sábados, y durante la semana no estudiar la Palabra y buscar al Señor en oración?

**Pr. Vaner Joel Mombach – Autor - Novo Hamburgo/RS-Brasil.  
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión-Santiago-Chile.  
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago-Chile.**